

---

Actas del XVIII Congreso de la AC (Xàtiva, 2015).  
*Cerámica aplicada a la arquitectura: patrimonio público y privado.*  
© Asociación de Ceramología. Onda, 2021.

---

## LOS AZULEJOS EN LA ARQUITECTURA DE ONDA (CASTELLÓN): ESTADO DE LA CUESTIÓN

## TILES IN THE ARCHITECTURE OF ONDA (CASTELLÓN): STATE OF THE ART

Vicent Estall I Poles  
Director del Museo del Azulejo «Manolo Safont»

---

---

## Resumen

Después de más de 200 años de producción cerámica y, de forma destacada, de azulejos durante los siglos XIX y XX, en Onda se conservan contados vestigios de cerámica aplicada a la arquitectura. Ello, a pesar del natural devenir de los tiempos, no deja de ser un hecho un tanto sorprendente. En otros centros de producción azulejera (Manises, Talavera, Sevilla,..) la cerámica de aplicación arquitectónica se encuentra presente en casi cualquier rincón. En Onda, no.

En esta comunicación realizamos un rápido recorrido por la arquitectura con azulejos en población, clasificando su existencia en dos grandes espacios: el exterior y el interior, sin ánimo, ni mucho menos, de ser exhaustivos. Al final nos preguntamos a que es debido, cual ha sido el motivo (casi generacional) que ha provocado la escasa presencia de cerámica en la arquitectura en una población que ha fabricado miles de millones de metros cuadrados de azulejos a lo largo de los dos últimos siglos.

---

## Abstract

After more than 200 years of ceramic production and, notably, tiles during the 19th and 20th centuries, few traces of ceramics applied to architecture are preserved in Onda. This, despite the natural evolution of the times, is still a somewhat surprising fact. In other centers of tile production (Manises, Talavera, Seville,...) ceramics for architectural applications are present in almost every corner. In Onda, there is not.

In this communication we take a quick tour of the architecture with tiles in the town, classifying its existence into two large spaces: the exterior and the interior, without intending, far from it, to be exhaustive. In the end we wonder why it is due, what has been the (almost generational) reason that has caused the scarce presence of ceramics in architecture in a population that has manufactured billions of square meters of tiles over the last two centuries.

---

## Palabras clave

Onda, azulejos, arquitectura.

---

## Keywords

Onda, tiles, architecture.

Desde hace años el Museo del Azulejo ha estado llevando a cabo, con temporadas de mayor o menor intensidad, el inventario y catalogación de los azulejos que se conservan en la arquitectura ondense de forma exhaustiva<sup>1</sup>. A partir de este extenso trabajo, todavía no concluido, ofrecemos un resumen sobre la azulejería en la arquitectura de Onda, a manera de estado de la cuestión, después de casi 25 años.

Temporalmente comenzamos este estudio en el siglo XVII, ya que por el momento es la época más antigua en la que constatamos la presencia *in situ* de azulejos<sup>2</sup> y terminamos a finales de la década de 1970 e inicios de 1980, por ser esta la etapa de la segunda reconversión de la industria azulejera, la cual cambio de forma sustancial tanto la producción como el diseño de los azulejos.

Por otro lado, aparte de documentar los azulejos *in situ*, hemos considerado interesante completar estas notas con aquellos elementos y conjuntos ya desaparecidos (y de los cuales tenemos noticias a partir de fotografías), así como de aquellos otros que han sido recuperados<sup>3</sup> y que se conservan en el Museo del Azulejo o en colecciones privadas.

En esta síntesis (fig.1), hemos dividido el trabajo en grandes apartados que, con independencia de su cronología y atendiendo preferentemente a su situación en la arquitectura, son los siguientes:

1. Fábricas de azulejos.
2. Espacio Exterior.
3. Espacio Interior.
4. Conjuntos Desaparecidos.
5. Conjuntos Recuperados.

## 1. FÁBRICAS DE AZULEJOS

El ejemplo más antiguo lo tenemos en la rotulación de la fachada de la antigua tahona de barniz de la fábrica *La Valenciana*, situada en el antiguo molino de harinero de la balsa de la Vila y al lado de la Carretera de Tales, que aunque no se trate de una fábrica propiamente dicha si forma parte del proceso de producción. El actual edificio, inusual por otro lado para un molino, presenta un corte neoclásico y su construcción, sobre estructuras del antiguo molino, está asociada al hecho de convertirse en tahona de barniz de la fábrica *La Valenciana*, fundada e instalada en Onda en 1857, por parte de los socios Mariano Novella de Valencia y Manuel Garcés

---

<sup>1</sup> Exactamente desde 1993, año en que empecé a ser responsable del Museo del Azulejo.

<sup>2</sup> No obstante, hemos de reseñar que la más antigua manifestación la tenemos en los ladrillos esmaltados descubiertos en el patio de andenes de la casa andalusí de las yaserías (en el *azutcat* de la plaza de San Cristóbal), datados entre finales del siglo XII e inicios del siglo XIII.

<sup>3</sup> Cuando hablamos de recuperación incluimos los azulejos extraídos fruto de las investigaciones arqueológicas, como son los casos de las campañas en el Castillo de Onda, la intervención en el antiguo Convento Franciscano de Santa Catalina, en el Molí de la Reixa, en la Casa Abadía y en otras intervenciones. En el caso del Convento se pudieron documentar diversos azulejos barrocos *in situ* que fueron trasladados al Museo.

de Onda. En 1865 sabemos que Manuel Garcés es propietario de este molino (Estall, 1997, 22), aunque también conocemos que en 1852 ya existía el «molino llamado de barniz»<sup>4</sup>.

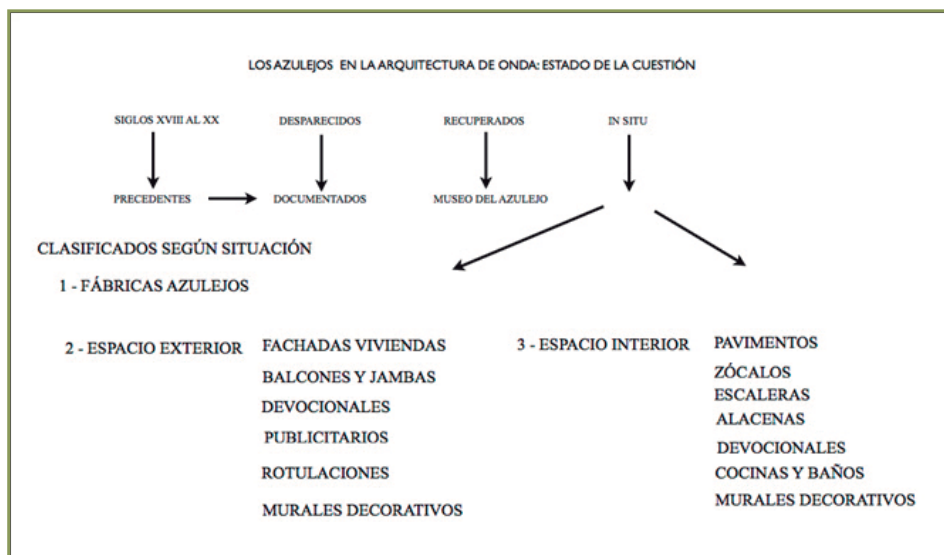


Fig. 1. Esquema de clasificación de los azulejos en la arquitectura de Onda

Los rótulos en sí corresponden a tres simples palabras que, de derecha a izquierda, son: «TAHONA», «VALENC[IA...]» y «MOLINO», sobre los dinteles de las tres puertas que tiene el edificio. El letrero de la izquierda «TAHONA» se descomponen en dos tiras de 9 azulejos de 19,5x19,5 cm, y dos medios en los laterales. El letrero de la derecha «MOLINO» tiene dos tiras de 10 azulejos (19,5x19,5 cm), faltando dos de la esquina superior izquierda. Del letrero central corresponde a una tira de azulejos (15x10 cm): «VALENC», faltando, por desprendimiento las piezas que formarían, suponemos, las letras IA Y, y la palabra ONDA. Este letrero central hace alusión a la empresa azulejera que tenía su sede y almacén en Valencia y la fábrica propiamente dicha en Onda, al igual que aparece en los cuños dorsales de sus piezas que, por cierto, se pueden observar todavía en los azulejos utilizados como relleno en las paredes exteriores del edificio (Estall, 1997, 18-19 y 91; 2000<sup>a</sup>, 33-34).

Los azulejos corresponden a una imitación de mosaicos o teselas a partir de una retícula muy fina (4 mm de hueco) impresa sobre el barro crudo, emulando los azulejos de arista, de los cuales la fábrica era productora desde 1866 (Estall; 2000a, 39). Estos rótulos pueden estar relacionados con el momento en que el molino de barniz fue adquirido por Manuel Garcés (socio del valenciano Mariano Novella) a partir de la fundación de la fábrica *La Valenciana*. En la colección de azulejos del siglo XIX del Museo del Azulejo se conserva un modelo de la serie mosaicos (Estall; 2000a, 195, corresponde al nº Inventario del Museo 579) que resulta igual a los que estamos describiendo aunque los huecos de la retícula son mayores. En 1866, Novella y Garcés, fabricantes de azulejos de Onda, obtienen el privilegio «de un

<sup>4</sup> Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda, 16 de julio de 1852, p 52-53 y 69. Archivo Histórico Municipal de Onda.

procedimiento para fabricar losetas incrustadas de esmaltes y figurando mosaicos» (Estall, 1997; 70), es decir, azulejos en relieve con vidriado sobre cuenca. Debido a ello la empresa fue premiada en la Exposición Regional de 1867 por sus «mosaicos incrustados de esmalte» (Estall, 2000a, 39).

En el interior del inmueble, hace unos años, todavía pudimos documentar diversos modelos producidos por la fábrica La Valenciana<sup>5</sup> datados alrededor de 1860 (Estall, 2000a, 16).

De las antiguas fábricas de azulejos de Onda sólo existen en la actualidad dos ejemplos destacables. Por un lado, todavía se conserva la fachada de la antigua fábrica *El Siglo*. Se trata de un gran mural de 6x2,6 m aproximadamente (en su punto central máximo) compuesto por 330 azulejos de 20x20 cm. La obra, firmada por el ceramista ondense Carlos Diago y datada en 1940, representa una bonita y clasicista alegoría de la industria y el arte sobre un fondo de naves industriales, hornos humeantes y la rueda dentada como símbolo de la industria. En el lado derecho se observa un gran rótulo: «FÁBRICA DE AZULEJOS / EL SIGLO / DE / MIGUEL PIÑÓN CASTELLO». En el ángulo inferior izquierdo vemos la inscripción: «Casa Fundada / el año 1897» (fig. 2).



Fig. 2. Fachada de la fábrica El Siglo, 1940 (V. Estall, 2018).

Por otro lado, aún podemos admirar la fachada-mostrario del antiguo almacén de azulejos de Antonio Zarzoso *La Moderna*<sup>6</sup>, situado en la Avda. País Valencià, en la entrada a Onda desde Vila-real. El panel rectangular central (19x4 azulejos) está realizado con la técnica del tubado y firmado por el gran ceramista ondense Vicente Abad Navarro (1880-1946). En este panel aparece el siguiente rótulo: «ALMACEN DE AZULEJOS / LA MODERNA / ANTONIO ZARZOSO». Todo el panel aparece enmarcado por una pieza de moldura de media caña en azul intenso. El resto de la

<sup>5</sup> Inmueble situado en la calle Cervantes, nº 3 y 5, y derribado en 1990.

<sup>6</sup> Esta fachada ya aparece en *Historia de la Cerámica Valenciana*, t. IV, p 214 (1988) en el capítulo redactado por Josep Pérez Camps sobre la azulejería valenciana del siglo XX.



Fig. 3. Fachada del almacén de azulejos La Moderna, 1920 c (V. Estall, 2017).



Fig. 4. Fachada almacén con muestras modernistas (V. Estall, 2017).

fachada, a ambos lados del rótulo descrito y rodeando la puerta y las dos ventanas laterales, aparece chapado de arriba abajo (desde una altura de 1.60 cm hasta el final) por diversos modelos de la época y que datamos en la década de 1920-30. Se han perdido los remates cerámicos y la fachada, situada en la entrada principal de Onda, se encuentra un tanto deteriorada en la actualidad con desprendimientos de piezas en los últimos años (fig. 3). Azulejos caídos al suelo y rotos que el Museo va recogiendo con la intención que algún día se puedan reponer<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Nota de los editores: Con posterioridad a la redacción de este texto, Vicent Estall nos informó que en 2018 los azulejos que quedaban en esta fachada fueron trasladados al Museo, con el compromiso de una futura reubicación en la entrada de Onda y tras la consolidación-restauración de todo el conjunto.



Colindante con este almacén tenemos la fachada del antiguo taller de cerámica de Vicente Abad, con tres elegantes paneles neoclásicos de la década de 1950. El panel central, de formato apaisado (de 18x5 azulejos) presenta en el centro dos amorcillos con arco y flecha sentados sobre una mesa de mármol en cuyos pies descansa un carcaj. De debajo de la mesa surgen acantos y zarcillos que se enroscan. Los paneles laterales (de 11x3 azulejos), con disposición vertical, muestran dos esbeltos jarrones con asas curvilíneas y elevado pie de tres patas. Sobre los jarrones aparecen frutos, amorcillos sentados y ramos florales. Este taller (el taller de *l'agüelo Abad*) es toda una leyenda entre los ceramistas ondenses de la segunda mitad del siglo XX.

Debemos incluir en este apartado los paneles de azulejos con zócalos modernistas que decoran la fachada de un antiguo almacén situado al final de la calle Camí Castelló, nº 64 (inmueble propiedad de Joaquín Castañ Reboll, que fue gerente de la fábrica La Giralda). La fachada presenta una disposición en pirámide truncada. En la parte superior del frontis podemos ver un diseño historicista rematado por un modelo con velero. En los laterales observamos dos zócalos modernistas enmarcando una ventana, la cual en su parte superior presenta un modelo de lacería neomudejar (con un azulejo cuartelado, situado al centro de la parte superior, con cuatro imágenes alusivas al Quijote). En el otro lado podemos apreciar otros dos modelos de zócalos modernistas, el del extremo más alejado aparece partido (fig. 4). Son modelos usuales a todas las fábricas de azulejos no sólo de Onda, sino también de Castellón, Valencia y Manises, como podemos comprobar en los catálogos de la época.

De la década de 1950 existen varios rótulos de fábricas (con las palabras escuetas del nombre de las empresas), como el letrero publicitario de la fábrica «REALONDA, S. L.», conservado hoy día en las oficinas, el del «El Bólido» (fig. 5) y la «NAO» (Nueva Azulejera Ondense), ambas en estado de ruina total. Lo mismo ocurre con los letreros, algo posteriores, de «Cerámicas Cas», «Cerámicas Nobel» (completamente tapado por una capa de pintura desde hace bastantes años), etc. en la calle Arrabal del Castillo.



Fig. 5. Rótulo Fábrica El Bólido, 1920 c (V.Estall, 2010).

Aunque no exactamente fábricas, tenemos muestras interesantes en la fachada del taller del ceramista Vicente Adelantado (de 1970 c, en la Carretera de Tales) con diseños de peces y fondos marinos propios de este autor. Bastante más modernas, fechadas a partir de 1980, y de poca calidad artística respecto a las citadas, son las rotulaciones de las fábricas La Giralda, Bopisa y Azulev, todas ellas en la antigua zona industrial del Arrabal del Castillo.

Aunque fuera del ámbito temporal trazado, interesa mencionar la fachada del taller *Ceràmica Artesans* (1990, Av. País Valencià), por su indudable calidad artística, realizados por los ceramistas y propietarios del taller: Vicente Aguilera Ortells (Onda, 1947-2006) y su discípulo y socio Francisco García Gilbert (Onda, 1967). De este último autor, merecen citarse los paneles que decoran la fachada de la fábrica COBSA (1990) en la carretera de Vila-real.

Cabe apuntar que en el interior de algunas fábricas en ruinas, como La Campana, El Siglo y El Bólido, se conservan algunos restos de producción como si de muestrarios se tratara, y que datamos entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Un caso destacado corresponde a los entrevigados documentados hace años en las fábricas *El Clot* y la fábrica La Industrial Ondense («*la fàbrica de corasón*»), con modelos modernistas e historicistas del primer tercio del siglo XX. En estos momentos ignoramos si aún se conservan (fig. 6).



Fig. 6. Entrevigado Fábrica de Perís (V. Estall, 1998).

## 2. ESPACIO EXTERIOR

La presencia de azulejos en el exterior de las edificaciones la clasificamos en:

- 2.1. Fachadas completas de viviendas.
- 2.2. Fachadas con aplicaciones.
- 2.3. Balconadas (sotabalcones).
- 2.4. Jambas de puertas y ventanas.



2.5. Rotulaciones urbanas (nombres, números, etc.).

2.6. Paneles publicitarios.

2.7. Murales decorativos.

2.8. Paneles devociones y religiosos.

2.9. Lápidas sepulcrales cerámicas.

### **2.1. Fachadas completas de viviendas**

En Onda las fachadas de viviendas completamente chapadas con azulejos son escasas. La de la calle San Fermín, nº 7 (de inicios de la década de 1960) y la de la calle San Miguel, nº 15 (1950 c) son los únicos ejemplos dignos de mención, por su relativa antigüedad, singularidad y diseño.

La fachada de calle San Fermín, nº 7, corresponde a una alternancia de azulejos monocromos de 15x15 cm (rojo, verde, azul) que, dispuestos en rombo y combinados con cintas negras de 10x5 cm y *tacos* bicolors negro/blanco, ofrecen la apariencia de profundidad y nos recuerdan perspectivas renacentistas. Los azulejos fueron fabricados en la cercana fábrica S.S.A.V. (Sansano, Salvia. Aguilera y Vizcarro, fábrica nº 39 y en activo entre 1944-1979) (fig. 7).

La fachada de la C/San Miguel, nº 15, aparece toda revestida de un modelo de imitación mosaico con piezas de 14x28 cm que dan la apariencia de una completa y fina malla. Este modelo corresponde al núm. 108 del catálogo comercial de la fábrica Vda. de Ramón Piñón Castelló –La Giralda– (1925-1986, Fábrica nº45). Este catálogo es, como mucho, posterior a la Guerra Civil, probablemente de la década de los años 50.

Existen otras pocas fachadas completamente revestidas de azulejos pero ya corresponde a la década de 1970–80 y se trata siempre de chapados monocromos (marrones, blancos, etc.). En las primeras décadas del siglo XXI la aparición de las llamadas fachadas ventiladas ha provocado una nueva utilización de la cerámica en la arquitectura. El Museo del Azulejo (2004) o el Ayuntamiento de Onda (2010) son ejemplo de ello.



Fig. 7. Vivienda de la Calle San Fermín, nº 7, Onda, 1950 c (V. Estall, 2017).

## 2.2. Fachadas con aplicaciones cerámicas

Las fachadas con aplicaciones cerámicas son más numerosas, aunque tampoco son demasiadas. Lo más normal es que se trate de cenefas corridas debajo de la línea del tejado, existiendo algunos casos con cenefas a media altura. Los ejemplos más interesante corresponde a: la fachada de la plaza San Roc, nº 4, de 1930 c, con tres cenefas corridas a lo ancho de la fachada –bajo la línea de la terraza y bajo la línea de los dos balcones– de excelente calidad artística con motivos neoclásicos a base de ramos florales con querubines<sup>8</sup> (fig. 8); la cenefa de la vivienda de fachada modernista de la plaza del Raval de San José, nº 49, con cenefa corrida bajo la terraza; la cenefa de la fachada modernista de calle S. Miguel, nº, así como el nº 9 de la misma calle, con un diseño más modernista.



Fig. 8. Cenefas de azulejos, Pl. San Roc, nº 4 (Onda) (V. Estall, 2017).

En la calle Cervantes, nº 16 y 18, tenemos otros ejemplos más modestos. El nº 16 corresponde a una cenefa corrida de 30 cm de ancho (dos piezas de 15x15 cm) con ramos florales y pajaritos. Respecto a este tipo de cenefas corridas por debajo de la línea del alero, merecen citarse las diversas muestras de la calle San Joaquín, posteriores a la Guerra del 36, existiendo otros ejemplos en la zona de ensanche posteriores a 1940.

Otro ejemplo, más moderno, de 1953 c, es la cenefa decorativa que da entrada al *Grupo de viviendas Isabel La Católica*. Este grupo de viviendas, a modo de colonia para trabajadores, fue realizado por el propietario de la cercana fábrica de azulejos Manuel Villar (Fábrica nº 41, en activo desde 1921-1977, conocida como *fábrica de Canela*). En el centro, sobre un amplio dintel de entrada, vemos el rótulo

<sup>8</sup> Hace pocos años, con motivo de una reforma de este inmueble al que se añadió el del lado derecho, se realizaron copias idénticas para este edificio. Es decir, las cenefas del edificio de la derecha, que levanto a la misma altura que el que conserva las cenefas originales, son nuevas, de inicios del siglo XXI.

central con el nombre del Grupo con letras blancas entubadas sobre fondo azul marino. A ambos lados podemos observar modelos historicistas. Uno de estos diseños es similar a la lámina núm. 87 de un catálogo de la Fábrica de azulejos de Juan Martí Alfonso –La Renaixensa– (1916-1955, Fábrica nº 28).

Otro interesante ejemplo de edificios con aplicaciones de azulejos es la antigua sede de la Caja Rural de Onda, en la calle San Miguel, con diseños geométricos del ceramista Manolo Safont, datados entre 1964-65.

De la década de los 1960 y 1970 existen varios ejemplos de aplicaciones en edificios con cenefas más o menos amplias (desde 10-20 a 50-60 cm) que recorren toda la fachada a diferentes alturas, o formando cuadros o rectángulos decorativos, realizados por medio de la serigrafía. Como ejemplo podemos citar el edificio de la calle Ronda / calle Paterna, con un modelo de diseño de flor estilizada de ca. 1975, que forma una amplia cenefa corrida de 90 cm (6 azulejos de 15x15 cm) y que circunda todo el inmueble.

Otros ejemplos corresponden a metopas dispuestas en algunos edificios modernos con decoraciones en relieve, propias de finales de la década de 1960 e inicios de los años 70, como en el edificio del final de la calle Safona, nº 21<sup>9</sup>; existiendo otros bloques con semejantes diseños y decoraciones: plaza del Pla, nº 25, esquina con Ecce Homo, Av. País Valencià,

Como curiosidad, digna de un estudio en profundidad, cabe apuntar que en las dos últimas décadas (podemos decir que a partir de 1990 a 2017) ha habido una proliferación de chapados de zócalos en paredes exteriores, tanto en el centro histórico como en otras zonas urbanas más modernas. A parte del gusto, ciertamente discutible, estos chapados exteriores, hasta la línea de zócalo, son en realidad, en su concepción y diseño, pavimentos; es decir, no se han escogido piezas de revestimiento diseñadas para tal fin, sino que se han tomado –de la variada múltiple oferta local de pavimentos– unos modelos con cenefa incluida y se han colocado en vertical, eso sí, de forma romboidal.

### 2.3. Sotabalcones

La parte inferior de los balcones, o sotabalcones, que presentan azulejos decorados son muy abundantes en Onda, destacándose la gran cantidad de modelos que podemos observar en todo el Centro Histórico, con ejemplos desde finales del siglo XVIII hasta prácticamente la actualidad. Entrar en la descripción de estos elementos merecería todo un volumen. No obstante, podemos citar los sotabalcones con modelos de finales del siglo XVIII y reposiciones del siglo XIX de la plaza Font de Dins, nº 16 (fig. 9) o de la calle Ceramista Peyró, nº 4 (edificio pub *Tribus Urbanas*), que pueden verse por debajo de la capa de cal. Del siglo XIX y XX son muy abundantes, centenares, bien con un sólo modelo o una amalgama de varios de ellos (fig. 10). Insisto que resulta imposible entrar en detalle en estas breves líneas. Prácticamente todas las calles del Centro Histórico presentan edificios con sotabalcones de azulejos<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Un bloque de pisos de considerable altura para el Centro Histórico de Onda, construido en 1964 y llamado popularmente “*la torre de Ismaelet*”. Una verdadera aberración.

<sup>10</sup> Interesa indicar que en el nuevo edificio del Centro de Personas Adultas de la plaza S. Cristóbal existen sotabalcones realizados en la actualidad (2012) con piezas repetidas procedentes de los fondos del Museo del Azulejo. Lo mismo ocurre con los sotabalcones del Ermitorio de El Salvador, de Onda, colocados allí en 1998.



Fig. 9. Sotabalcón, Pl. Font de Dins, 1780 c (V. Estall, 2017).



Fig. 10. Sotabalcón, calle Trinidad, nº 3, 1930 (V. Estall, 2017).

#### **2.4. Jambas de puertas y ventanas**

La abundancia de los sotabalcones contrasta con la escasez de azulejos en las jambas de puertas y ventanas. El alfeizar más antiguo que conocemos corresponde a las ventanas superiores de la antigua casa Abadía (1803), en la calle de los Ángeles, nº 24, con azulejos neoclásicos del primer tercio del siglo XIX.

Por otro lado, documentamos varios ejemplos de chapados alrededor de las ventanas posteriores de viviendas (aquellas que no dan a la calle) con una amalgama de modelos de la segunda mitad del siglo XIX y modernistas. Ejemplos los tenemos en las traseras de viviendas de la Plaza de la Sinagoga, calle Valencia, Morería, etc. y en patios interiores de calles céntricas.

Aunque no exactamente jambas, interesa indicar que se dan casos de entradas a portales de edificios de pisos modernos completamente revestidas de azulejos en obras de finales de los años 70 e inicios de los 80. Como ejemplo, tenemos el Pasaje Algeró y el Pasaje Peñagolosa, entre otros.

## 2.5. Rotulaciones urbanas (nombres de calles, números, etc.)

En 1890 el Ayuntamiento de Onda «contrata al fabricante de azulejos Leandro Sansano Álvaro los azulejos para la numeración de los edificios de esta villa y su término, ya que ha fabricado los de los mojones»<sup>11</sup>.

Todavía se conservan en Onda algunas rotulaciones antiguas: números de manzanas, nombres de calles, núm. de edificios, o los que indican «SITIO / DE / BANDO» y «ASEGURADA / DE / INCENDIOS», así como las placas cerámicas situadas en las principales entradas a la población: «POBLACIÓN DE ONDA / PARTIDO JUDICIAL DE NULES / PROVINCIA DE CASTELLÓN». Podemos ver *in situ* la situada en el acceso a la población por la Morería (calle San Vicente) y la de la calle Valencia, ambas de finales del siglo XIX o inicios del siglo XX. La placa correspondiente al *Camí Castelló*, antiguo acceso norte de la villa, se conserva en el Museo.

De esta época debe datar el azulejo, de 20x20 cm, relacionado con el juego de pelota, de inicios del siglo XX, conservado en la calle de los Ángeles, el cual reza: «El jugador de pelota / tres cosas debe tener: hablar poco, jugar limpio / y no quedar a deber», con letras negras sobre fondo blanco.

Respecto los paneles de azulejos o las placas cerámicas que dan nombre a las calles, merecen destacarse por su decoración las dos de la calle Cervantes, fechadas en 1903<sup>12</sup> y realizadas por Antonio Verdía o su fábrica de azulejos (fig. 11). No obstante, lo normal es un simple letrero en negro sobre el blanco de la placa cerámica rectangular con el nombre de la calle. Todavía existen algunas: «CALLEJÓN / DE LA / SORPRESA», «CALLE / DE LA / LUZ», «CALLE / GARCERÁN», «CALLE / DEL ROSARIO», «PLAZA / DE S<sup>TO</sup> DOMINGO», «CALLE / SAN / PEDRO», «PLAZA / DE LA / SINAGOGA», «CALLE / BURRIANA», etc.



Fig. 11. Placa de rotulación urbana calle de Cervantes, 1903 (V. Estall, 2017).

Se hicieron en Onda señales de circulación que, aunque no existe ninguna *in situ*, si tenemos algunas noticias. Así, en 1905, el Ayuntamiento de Onda «paga (6

<sup>11</sup> Acta de 21 de febrero de 1890. Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda (Archivo Histórico Municipal de Onda).

<sup>12</sup> El 22 de julio de 1905 se cita el pago a Antonio Verdía por las lápidas de la calle Cervantes de (Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda, Archivo Histórico Municipal de Onda).



pesetas) a Salvador Ferrando Sales por la lápida de la calle Falcons indicativa de que sólo puedan salir y no entra carros por dicha calle»<sup>13</sup>.

En 1931, en la sesión del 17 de junio, el Ayuntamiento de Onda aprueba el cambio de nombres de calles y plazas. Ello debió de suponer el realizar nuevas rotulaciones. Sabemos que en 1932 el Ayuntamiento de Onda paga al ceramista Vicente Abad Navarro por rótulos de calles<sup>14</sup>, aunque desconocemos cuales fueron.

Otra rotulación urbana singular es la del pequeño panel de la calle de los Ángeles, con letras molduradas y querubines en relieve, obra de Antonio Bordonau y posterior a la Guerra Civil. Durante todo el siglo XX y hasta hoy en día se han colocado muchísimas rotulaciones de calles y números de viviendas con diferentes formatos, tipografías y técnicas. Un tema que también merece un estudio particular.

De la década de 1950-1960 es el rotulo conservado en la entrada a la población por el Oeste (en la fachada de la Font de la Força) con el nombre de la misma: «ONDA». Se trata de un sencillo rotulo (de 6x2 azulejos) de fondo azul intenso con las letras en resalte mediante técnica de tubado y marco de moldura de media caña.

Otras rotulaciones corresponden a la Casa Cuartel de la Guardia Civil, de 1960, a la «ESCUELA PARROQUIAL / SANTO DOMINGO SAVIO», con letras negras sobre fondo verde, colocado en la fachada de la Casa Abadía (plaza de la Sinagoga) o el gran rótulo frontal de entrada al Grupo de Viviendas Isabel La Católica, citado en otro apartado. Como rotulación urbana y a la vez mural decorativo tenemos que mencionar la obra que preside la sede de la antigua Escuela Municipal de Cerámica de Onda, en la calle de los Ángeles, nº 24 (antigua casa abadía), realizado en los inicios de la década de 1980 por Vicente Aguilera Ortells (1946-2006), a partir de un boceto de Joaquín Pucha Ribes y con la colaboración varios alumnos, ya que la citada Escuela estaba en funcionamiento en esa década.

Un caso bastante singular por su situación corresponde a los todavía presentes, aunque profundamente deteriorados, azulejos que rotulaban la Colonia Escolar instalada en el Castillo de Onda por parte de los padres carmelitas, y en funcionamiento entre 1920 y 1948. En las fotografías conservadas del día de la inauguración (2 de febrero de 1920) no se observan aún azulejos en las torres de entrada. No obstante, debieron colocarse poco después, con toda seguridad en la década de 1920. Se trata, por una parte de una decoración escénica de las dos torres de la entrada principal imitando matacanes a partir de azulejos almohadillados rectangulares blancos. Sobre la puerta de entrada en su día se podía leer el rótulo rectangular (15x5 azulejos de 20x20 cm): «Colonia Escolar / Virgen del Carmen», con el escudo de la Orden del Carmen en el centro.

Por otra parte, el trasdós de la bóveda del edificio iglesia (que formó parte de la Colonia Escolar y hoy –una vez restaurado– convertido en la sede del Museo del Castillo de Onda) todavía se conservan diversos modelos de azulejos del período modernista. Lamentablemente fueron ocultados a la vista, alrededor del año 2000, por una capa gris de material antihumedad. Los zócalos con diversos modelos modernistas del edificio Escuela del Castillo recuperados fueron trasladados al Museo del Azulejo, cuando se reformó este espacio por la Escuela Taller en 1999.

<sup>13</sup> Acta de 5 de marzo de 1905. Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda (Archivo Histórico Municipal de Onda).

<sup>14</sup> Acta de 8 de enero de 1932. Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda (Archivo Histórico Municipal de Onda)



Finalmente, no podemos dejar de citar el sencillo rótulo con letras molduradas de gres del Centro Ocupacional El Molí, en la calle Historiador Bernardo Mundina, que fue realizado por el malogrado ceramista Juan Bosco Pérez Benlloch (Valencia, 1959-1997), cuando fue profesor de Cerámica y Dibujo en dicho centro, a finales de la década 1980.

## 2.6. Paneles publicitarios

Los paneles publicitarios (no relacionados con la producción de azulejos) son también muy escasos. Destacamos el del comercio de confecciones «EL SIGLO» (Pl. S. Roc, nº7), con grandes letras cerámicas molduradas de color amarillo superpuestas sobre un fondo de azulejos negros de 15x15 cm; y todo ello montado a su vez sobre un bastidor y colgado en la pared. A ambos lados del rótulo central aparecen, con técnica de entubado, dos grupos de palabras: «CAMISERIA / CONFECCIONES», «GENEROS / PUNTO». El panel está firmado por el ceramista local Carlos Diago y datado en 1940 (fig. 12).



Fig. 12. Panel publicitario El Siglo, Carlos Diago, 1940 (V. Estall, 2017).

De los años 1950-60 es el panel de «TRANSPORTES / González» –con letras negras sobre fondo amarillo–, en la Avda. Manuel Escobedo; o el de «GONZALO RIBES / TALLER DE MAQUINARIA», de 1962; este último con letras negras sobre fondo verde, complementadas con decoraciones laterales historicistas.

Más recientes son los paneles publicitarios-decorativos de la «UNIÓN MUSICAL / SANTA CECILIA», en la calle Cervantes, nº 35, obra de Vicente Insa y José Albellá, de 1988, y el de la cafetería Chesa, calle Balmes, nº 16, colocado en la entrada, pero visible desde la calle. Ese último, que lleva el nombre del local y una elegante señorita de la *Belle Époque*, fue obra de V. Aguilera Ortells (1990 c).

El panel rótulo «JOSÉ M.<sup>º</sup> IBÁÑEZ / EMBUTIDOS Y CARNES», en la Avda. País Valencià, 72, es de los escasos y recientes ejemplos, obra de F. García Gisbert, 1998. En cambio, otros rótulos comerciales recientes han sido ocultados, aunque no destruidos, como el de la carnicería existente en la plazoleta de la Av. Montendre.

Como paneles publicitarios podemos incluir algunos que hacen referencia a palomares, dada la gran afición que existe en la población y que se encuentran en las terrazas de las casas lindantes con el Castillo. Todos ellos datan de finales del siglo XX.

La llegada de la modernización y el desarrollismo, a partir de 1960, después de las penurias de una larga postguerra, tal vez propiciaron la desaparición de la rotulación en azulejos.

### 2.7. Murales decorativos

Respecto a los escasos murales decorativos destacamos los tres realizados en la década de 1960 por el gran ceramista Miguel Roca Blasco (Onda, 1920-1971). Los dos del antiguo Instituto de Bachillerato –hoy integrado en el colegio público Baltasar Rull– están fechados en 1965. Se trata de dos grandes murales de 7,35x1,9 m (49x13 azulejos de 15x15 cm) con alegorías de la ciencia, el estudio, el arte y el deporte como formadores de la juventud (figs. 13a-13b).

El otro gran mural del mismo autor es el que preside la fachada de la Mutua Azulejera de Seguros Onda (Avda. País Valencià, nº 13), datado en 1969. Corresponde a un gran y colorido mural de 14,1x3 m (94x20 azulejos de 15x15 cm) con representación de la industria cerámica y sus trabajos. Lamentablemente, en fecha incierta, y con una falta total de sensibilidad, una conducción eléctrica parte la visión de esta magnífica obra. En la fachada de este edificio podemos observar otros elementos cerámicos: cuatro cenefas corridas de azulejos y, entre de las ventanas, un moderno chapado completo de azulejos en relieve (fig. 14).



Figs. 13a y 13b. Mural antiguo Instituto, Miguel Roca Blasco, 1965.

De 1982 es el mural del llamado edificio *Mades*, situado en la Avd. País Valencià, esquina San Blas), que mide 3,2x2,4 m –16x24 piezas regulares de 20x10 cm)– obra del ceramista Vicente Adelantado (Onda, 1930) (fig. 15), y de 1986 es el mural del colegio *Mestre Caballero*<sup>15</sup>, obra de Manolo Safont Castelló, compuesta por 105 piezas de diferentes tamaños.

Como elementos decorativos, aunque no exactamente murales, merece la pena citar algunas obras existentes en jardines públicos y privados, como el revestimiento del kiosco de la calle La Safona, obra de Manolo Safont (c. 1960) (fig. 16), y las placas cerámicas del Parque de la Panderola, obras de la década de 1990 de Angelina Alós Tormo (Valencia, 1917-Barcelona, 1997) que representan alegorías de la historia de Onda (fig. 17). De esta autora también queremos destacar el gran mural zócalo que preside la entrada de la fábrica de azulejos Peronda, de 1992, en la Ctra. de L'Alcora.



Fig. 14. Mural Mutua Azulejera, Av. País Valencià, 13, Onda, Miguel Roca Blasco, 1969.



Fig. 15. Mural edificio Mades, Vicente Adelantado 1980 (V. Estall, 1917).



Fig. 16. Kiosco calle La Safona, Manolo Safont, c. 1960.

<sup>15</sup> Deseo hacer constar que este mural iba a ser destruido en las obras del nuevo colegio ante la pasividad de todos los implicados. El Museo lo rescató de la piqueta y años después el claustro de profesores se interesó por el mural y fue devuelto a las paredes del colegio.

Otro apartado interesante es el de bancos cerámicos, jardineras y maceteros, tanto públicos como privados, de gran profusión en las primeras décadas del siglo XX, de los cuales no queda en Onda ningún ejemplo *in situ*. De época más actual, merecen citarse las distintas y modernas piezas que componen el Parque de la Cerámica (2004), así como los recientes bancos de azulejos –decorados con técnica de impresión digital– del citado parque de *La Panderola*.



Fig. 17. Placas cerámicas, parque La Panderola, Angelina Alós, 1990 (V. Estall, 1917).

## 2.8. Paneles Devocionales

Existen numerosos paneles devocionales en Onda (Estall, 1999b). Un último registro nos ofrece la existencia de 65 obras sólo en el entorno urbano, es decir, sin contar los que hay en todo el término municipal: casetas de campo, pozos de riego, balsas, etc. Los paneles devocionales registrados en Onda abarcan desde finales del siglo XVIII a inicios del siglo XXI. Por su número, calidad y antigüedad se destacan los del Centro histórico, donde tenemos documentados 35 (anteriores al año 2000), existiendo 16 en las zonas del nuevo ensanche o construcciones recientes, 3 en la pedanía de Artesa y 2 en el Ermitorio de El Salvador. Como paneles devociones incluimos los del Vía Crucis (16 obras: 14 los de las propias estaciones y 2 más al principio y final del recorrido) y los del exterior de la Ermita del Calvario de Onda. Algunos restos del siglo XIX se conservan en el antiguo, y destrozado, Calvario de Artesa, pedanía de Onda.

El panel más antiguo que tenemos en Onda es el de «N. S de / los Dolores / al pie de la / Cruz», del último tercio del siglo XVIII (fig. 18). De finales del XVIII o inicios del XIX es el de la Divina Pastora. De mediados del siglo XIX tenemos los de Santo Tomás de Aquino, fechado en 1847, y el de San Cristóbal, datado en 1853. Algo posteriores son la Virgen del Pilar, de 1878, y la Virgen de la Esperanza de ca.1885. La mayoría de ellos corresponden a la segunda mitad del siglo XIX y, sobre todo, a finales de la centuria, lo cual tiene indudable relación con el auge de la industria azulejera de Onda en esta época.

Del siglo XX existen 31 paneles en la trama urbana de Onda, algunos de ellos corresponden a copias de anteriores paneles desaparecidos y otros –sobre todo si-





Fig. 18. Panel devocional Nª Sª de los Dolores, c/ Borriana, s. XVIII (V. Estall, 1917).



Fig. 20 El Salvador y la Samaritana, Alejandro Sol, c. 1890.



Fig. 19. Panel de la fábrica de azulejos La Esperanza. Museo del Azulejo.

tuados en las zonas de ensanche— que están coherentes con a la aparición de nuevas advocaciones adoptadas por la población y relacionadas con aperturas de nuevas calles que llevan el nombre del santo o santa correspondiente.

El formato rectangular, en diversos tamaños, es el generalizado en todos los paneles del siglo XIX. El de mayores dimensiones corresponde a la Virgen de la Esperanza, de 240x140 cm, situado en el nº 12 de la Plaza del Raval de Sant Josep y, el de menores dimensiones, es el Santo Tomás de Aquino, con 46x35 cm, situado en el nº 3 de la calle Santísimo Salvador. Con un solo azulejo, de 20,5x20,5 cm, son siempre advocaciones individuales. Solo en un caso, San Caralampio, tenemos documentado en forma de placa, de 40'5x30'5 cm, hoy en el Museo.

Pocos cosas sabemos sobre las fábricas y los autores de los paneles más antiguos, siendo la gran mayoría anónimos. Del siglo XIX solo tenemos tres firmas: la de «M.LL.» en el de San Cristóbal y la de «A. Herrando» de la fábrica La Esperanza, así como la de «F. Verdía», situado en entre la plaza de Santo Domingo y Santa Teresa) de la Fábrica de Perís, aunque a caballo entre el siglo XIX y el XX. De la fábrica de La Esperanza es el panel con la figura central de la virgen del mismo nombre, ubicado en la antigua fachada de la fábrica, en el Arrabal. Este panel se atribuye a Alejandro Sol, uno de los mejores ceramistas ondenses de todos los tiempos (fig. 19). Del mismo autor y fábrica es el «El Salvador y la Samaritana», ubicado en origen en la fuente del Ermitorio de El Salvador y restaurado parcialmente por Ismael Mundina después de la Guerra Civil del 36. En 1990 se colocó una copia en la citada fuente, obra del ceramista Vicente Aguilera Ortells (Onda, 1942-2006) y el original se trasladó al Museo (fig. 20).

Durante el siglo XX abundan más las obras firmadas, destacándose en el primer tercio de siglo cinco paneles de Ismael Mundina, de la fábrica La Esperanza, y tres de Vicente Abad, uno de ellos realizado en la fábrica de Peris. Otros autores posteriores son: Salvador Vives, con un panel de 1948 producido en la Fábrica Decorativa, M. Abad; Manolo Safont, Antonio Bordonau Forés, Salvador Aguilera Vidal, Aurelio Tamborero<sup>16</sup>, autor de un panel de Santa Bárbara, fechado en 1944; A. Benedito, V. Abad, José Safont, F. Gisbert, y Vicente Aguilera.

Aunque lo usual es el anonimato del devoto, o los devotos, que sufragaban estos paneles, en algunos casos sabemos el nombre del que lo pagó, como es el caso de la Virgen del Pilar donde en la repisa de una ventana cercana podemos leer: «A EXPENSAS DE VTE. GIMENO CANELLES / 15 SETIEMBRE DE 1878».

Otros muchos de estos paneles devocionales han desaparecido (destruidos o expoliados) o han sido sustituidos por otros posteriormente<sup>17</sup>. Entre los desaparecidos podemos citar los paneles originales de «Sta. Bárbara» y «San Camilo», cuyas horna-

<sup>16</sup> Hace años (1998), y dada la gran dificultad (rozando lo imposible) para leer esta firma del panel de Sta. Bárbara en la calle San Juan, transcribimos la firma por A. Tamoser. Posteriormente hemos podido averiguar que se trata de A. Tamboreo, el cual, que sepamos, sólo pintó este panel.

<sup>17</sup> Respecto a este asunto creo interesante citar que el 15 de abril de 1932, el Ayuntamiento de Onda en sesión plenaria, acordó «...que se requiera a todos los dueños de edificios enclavados en las calles y plazas cuyo nombre ha sido cambiado y en los cuales existan en sus fachadas repisas, hornacinas u otra clase de huecos conteniendo alguna imagen (sic) venerada por el culto católico, para que dentro del plazo de ocho días dispongan la desaparición de la imagen que en la respectiva fachada reciente a la vía pública aparezca, bajo apercibimiento de que en otro caso se procederá a llevarlo a efecto dependientes municipales a coste del respectivo propietario». (Acta de 15 de abril de 1932, p 48. Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda, Archivo Histórico Municipal de Onda).



cinas son a todas luces desproporcionadas y demasiado antiguas para ser coetáneas de los actuales paneles de azulejos, ambos del siglo XX. Desaparecido sin rastro alguno es el antiguo panel que presidía la Ermita del Salvador, el cual fue sustituido en 1949 por la impresionante obra de la *Transfiguración del Señor*, del gran artista Ismael Mundina Gallén (Onda, 1877-1956) (fig. 21).

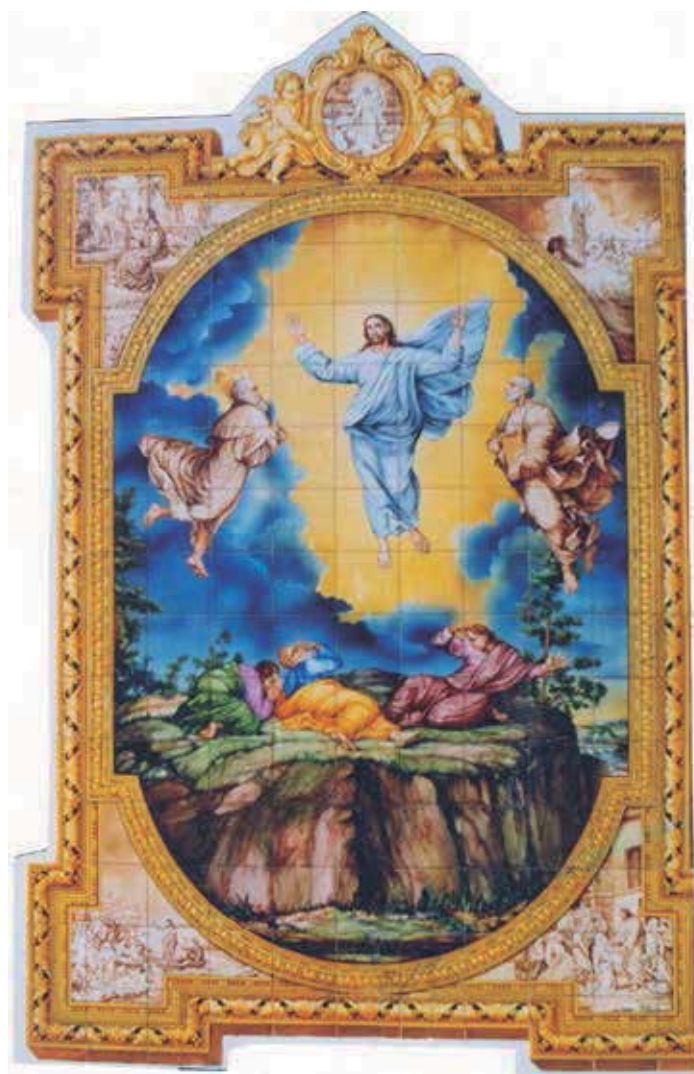


Fig. 21. Panel devocional La Transfiguración, ermitorio de El Salvador, Onda, Ismael Mundina Gallén, 1949 (V. Estall, 2015).

En otros casos, los paneles han sido sustituidos, dado el peligro cierto de su destrucción, como es el caso del ya citado de *El Salvador y la Samaritana*, o el de la *Sagrada Familia*, sustituidos ambos por fieles copias, y cuyos originales se encuentran expuestos en las salas del Museo. Unos ejemplos recientes son el panel de *N.ª. S.ª. de la Cueva Santa*, que estaba situado en la fuente de la calle Valencia, que

dado su pésimo estado de conservación fue trasladado al Museo y sustituido ca. de 1997, por una placa cerámica con idéntica iconografía. También el *San Caralampio y El Salvador*, del Molí de la Mona, sobre los que se cernía la sombra del hurto, han ingresado en el Museo. En este orden de cosas, merece dar a conocer el caso del panel del *Sto. Cristo de El Salvador*, cuya imagen central corresponde a la segunda mitad del siglo XX (obra de Ismael Mundina), mientras que la cenefa exterior es del siglo XIX.

Otros paneles fueron ocultados durante la Guerra Civil, bien por un tabique o bien arrancados y restituidos posteriormente. De entre los que fueron vueltos a colocar, merecen destacarse los de *San Antonio Abad* (calle Morería) y el de la *Virgen del Pilar*, los cuales presentan azulejos cambiados de sitio. En algunos casos la ocultación ha durado hasta hace pocos años, ya que se olvidaron posteriormente de volverlos a descubrir, es el caso del *Sto. Tomás de Aquino*. Del mismo modo, el *Santísimo Salvador* del Ermitorio apareció hace unos años oculto y desmontado en un falso tabique. Hoy se conserva en el Museo del Azulejo.

Un caso aparte son los paneles cerámicos del actual Vía Crucis del Calvario de Onda, obras recientes (entre 1976-77) de varios afamados ceramistas ondenses<sup>18</sup>. En Onda, a parte de las 14 estaciones tradicionales, tenemos dos obras más: una al principio, con un azulejo representado a San Francisco de Asís, obra de Antonio Bordonau, y otra al final, que corresponde a la Resurrección (realizado en *cuerda seca*), y tal vez obra de J. Castañ. Respecto a las 14 estaciones, los autores, siguiendo el orden de las mismas, fueron: 1ª Estación: *Jesús es condenado a muerte*, AC Onda, 1977; 2ª Estación: *Jesús cargando con la Cruz*, V. Abad, 1941; 3ª Estación: *Jesús cae por primera vez*; 4ª Estación: *Jesús encuentra a su madre María*, V, Salvador Aguilera Vidal; 5ª Estación: *Simón el Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz*; 6ª Estación: *Verónica limpia el rostro de Jesús*, R. Diago Abad; 7ª Estación: *Jesús cae por segunda vez*, de Joaquín Puchal, 1977; 8ª Estación: *Jesús consuela a las mujeres que lloran por él*, de Vicente Aguilera Ortells, 1977; 9ª Estación: *Jesús cae por tercera vez*, de Vicent Insa Gallego; 10ª Estación: *Jesús es despojado de sus vestiduras*, de Antonio Bordonau.; 11ª Estación: *Jesús es clavado en la Cruz*, de Manolo Safont Castelló; 12ª Estación: *Jesús muere en la cruz*, de Vicente Abad, 1941; 13ª Estación: *Jesús es descendido de la cruz*, de Manolo Abad, 1977; 14ª Estación: *Jesús es sepultado*, de Salvador Vives. Finalmente, un último casilicio (también fuera del Vía Crucis). En este apartado no podemos olvidar, los azulejos de ánimas que jalonaban el camino del Cementerio y Calvario, así como los desaparecidos de cruces de término, como el que hubo en la antigua carretera de L'Alcora.

También tenemos que nombrar las obras del destrozado calvario de Artesa, pedanía de Onda, que consideramos de la primera mitad siglo XIX, colocados en rústicos casilicios de piedra escasamente trabada. Sólo se conservan cuatro de estos casilicios en muy mal estado de conservación y con los paneles cerámicos prácticamente destrozados.

Y aunque escapan a los márgenes cronológicos que habíamos establecido para este apartado, no podemos dejar de citar los magníficos retablos religiosos

<sup>18</sup> Según CASTAÑ REBOLL, Joaquín (1987, p 24-25): «... los pintores ceramistas se brindaron a pintar altruistamente los cuadros de las cruces, y como había más pintores que cruces ha realizar, se las sortearon. Se respetaron algunas cruces del artista Manuel Abad (padre), ya con Dios, por estimar recordar su memoria, se eligieron algunas menos deterioradas». Creo que en n realidad se refiere a Vicente Abad Navarro.

(300x210 cm) que ocupan las paredes laterales de la entrada al cementerio municipal, obras del ceramista ondense Joaquín Puchal Ribes de 1991; el mural de la derecha, *El Descendimiento*, es una copia fidedigna de la conocida obra de Pedro Pablo Rubens (1612-1614); el retablo de la izquierda, *Lamentación sobre Cristo muerto*, lo suponemos inspirado, en parte, en la pintura de Gaspar de Crayer (1640). Ambas escenas aparecen enmarcadas por una exquisita arquitectura clasicista, en cuyo frontis se representan la Santa Faz –o Paño de la Verónica–, y el rostro de la Virgen (Estall, 2017, 18).

Para finalizar este apartado de la azulejería devocional y religiosa no podemos dejar de nombrar, aunque no se encuentre exactamente en Onda, el gran mural religioso que preside la fachada de la Iglesia de la Asunción de Suera, población cercana a Onda (de la que dista sólo 8 Km).

Este extraordinario mural devocional cerámico, de 4,6 m de alto x 6 m de ancho, aproximadamente (23x30 azulejos de 20x20 cm), tal vez el mural religioso en cerámica más grande de la provincia de Castellón, fue obra del ceramista Manolo Safont y data de 1954. El mural representa la Asunción de la Virgen al cielo, rodeada de nubes (ciertamente espesas) y querubines, y la Santísima Trinidad en lo alto. En la parte inferior derecha tenemos una representación del Santo Padre (Pío XII) en la Silla Pontificia realizando la bendición papal. En la parte inferior izquierda podemos ver una vista aérea de la Ciudad del Vaticano con la inscripción: «AÑO SANTO MARIANO / 1.954», proyectada sobre el pavimento de la plaza de San Pedro (fig. 22)



Fig. 22. Fachada de la iglesia de Suera, mural cerámico de Manolo Safont, 1954 (V. Estall, 2018).

### **2.9. Lápidas sepulcrales cerámicas**

En el cementerio municipal de Onda (al igual que en otros de la comarca) todavía se conservan un gran cantidad de antiguas placas cerámicas (de una o dos piezas), paneles de azulejos y azulejos sueltos utilizados como laudas sepulcrales puestas en sus correspondientes nichos (en pocos casos aparecen azulejos en

enterramientos en el suelo o colocados en el centro de sencillas cruces metálicas clavadas en el suelo) aunque todavía los hay. Estas piezas tuvieron su momento de apogeo entre las dos últimas décadas del siglo XIX hasta la Guerra Civil del 36, en un momento de apogeo de la industria cerámica ondense.

Entre las numerosas lápidas del cementerio queremos destacar aquellas que están firmadas por afamados ceramistas como la de Elías Perís Calatayud (fallecido en 1927 y propietario de la Fábrica de la Campana), moldeada por José María Martínez Ballester, profesor de escultura y moldeado, y Juan Bautista Alós Perís, profesor de dibujo y cerámica, ambos de la Escuela Provincial de Cerámica de Onda (1925-1938). Otra obra interesante es la que recuerda al prestigioso escultor Juan Bautista Folia Prades –fallecido en 1945 y autor del altar mayor de la iglesia de Onda–, pintada por el ceramista Vicente Abad Navarro. Entre las otras obras firmadas, mecen destacarse las múltiples lápidas realizadas por otro gran ceramista: Salvador Vives Roca (1928-?).

En la actualidad, y desde inicios del siglo XXI, se ha retomado la cerámica como soporte para las lápidas sepulcrales, en las cuales observamos la utilización preferente de técnicas modernas, como la impresión digital, aunque con una estética un tanto discutible.

### 3. ESPACIO INTERIOR

La presencia de azulejos en el interior de edificios la clasificamos en:

- 3.1. Pavimentos.
- 3.2. Zócalos y Arrimaderos.
- 3.3. Contrahuella de Escaleras.
- 3.4. Alacenas y Chimeneas.
- 3.5. Cocinas y Baños.
- 3.6. Entrevigados
- 3.7. Paneles decorativos.
- 3.8. Paneles devocionales.

#### **3.1. Pavimentos**

Del siglo XVIII se conservan escasas muestras de azulejería in situ. Sólo conocemos los pavimentos barrocos, producidos en Valencia, del palacete de la calle Santa Isabel, 20, con escenas campestres bucólicas (fig. 23). Por cierto, estos pavimentos se encontraban partidos por un tabicado posterior, es decir, que para verlos había que hacerlo entre varias habitaciones. En estos momentos ignoramos si todavía se encuentran en el inmueble.

Del siglo XIX se conservan algunos pavimentos originales en diversas viviendas. Unas veces corresponden a un mismo modelo y en otras ocasiones se trata de una mezcla de diseños, tal vez procedentes de sobrantes de obras o de restos





Fig. 23. Pavimento barroco, calle Santa Isabel, nº 20, Onda. (V. Estall, 1995).



Fig. 24. Pavimento en la calle Safona, 6, mediados siglo XIX (V. Estall, 2017).



Fig. 25. Pavimento de la sacristía capilla San José, Onda, mediados siglo XIX (V. Estall, 1998).

de producciones de las fábricas. En otros casos, como hemos podido documentar recientemente, se trata de paneles profanos o religiosos que en su origen fueron colocados en muros parietales, y que en una segunda colocación fueron relegados a los suelos de habitaciones secundarias, apareciendo en un completo desorden, como en la vivienda de la c. Safona, nº 6, por poner un ejemplo (fig. 24), o en espacios religiosos como la sacristía de la capilla de San José que presenta bastantes modelos de mediados del siglo XIX, tanto de piezas seriadas como fragmentos de composiciones más complejas (fig. 25).

Otro caso documentado es el que corresponde al pavimento del coro del Ermitorio de El Salvador, de alrededor de 1860, donde se alternan azulejos sin decoración con un modelo de arista de estilo mosaico de la fábrica ondense La Valenciana.

De 1906 se conservan varios pavimentos de mosaicos Nolla, o producción similar de gres porcelánico, en el palacete de la calle de los Ángeles, nº 6. En algunas viviendas del centro histórico se conservan restos de pavimentos de inicios del siglo XX, en la mayoría de los casos con modelos mezclados sin orden ni concierto y, casi siempre, en dependencias secundarias de la casa —como pueden ser los dormitorios—, no utilizadas en la actualidad, de ahí, tal vez, que hayan perdurado.

### 3.2. Zócalos o arrimaderos

Los zócalos más antiguos corresponden a los existentes en las paredes laterales de la Capilla de la Comunión de la iglesia de la Asunción, datados en 1750-60 c<sup>19</sup> y producidos en la ciudad de Valencia. Se trata de un zócalo corrido, de 150,5 cm de altura (7 azulejos de 21,5x21,5 cm), con remate de una cenefa de rocalla arquitectónica. El modelo de fondo corresponde a un diseño de serie (ramo central con frutos y enlaces esquinares) que forma una red vegetal de origen textil<sup>20</sup>. En el centro de cada zócalo aparecen sendos motivos eucarísticos. En el zócalo de la izquierda (3x3 azulejos), enmarcados por óvalos de rocalla asimétrica, tenemos el motivo de la vid (pámpanos de vid) como la sangre de Cristo presente en la eucaristía (fig. 26). En la pared de la derecha (6x4 azulejos), tenemos una simple escena que tal vez, y sólo tal vez, se refiera al pasaje bíblico de Jonás y la Ballena, relacionado con tema de la Resurrección de Cristo después de tres días, los mismos que Jonás en el seno del cetáceo. De la rocalla surgen, en las esquinas, espigas de trigo y, en el interior, observamos pámpanos de vid.

De la primera mitad del siglo XIX son los zócalos de azulejos conservados en la Capilla de San José, en la Plaza del Raval, con modelos vegetales y flores sueltas que, suponemos fueron producidos por la fábrica de loza de Miguel Guinot, documentada a partir de 1776 (fig. 27) y cuyo edificio circundaba esta capilla.

La gran mayoría de los zócalos del siglo XIX que existieron en Onda fueron arrancados con motivo de obras o reformas, y algunos azulejos llegaron, afortunadamente, a ingresar en el Museo del Azulejo, como veremos más adelante. En la ciudad de La Habana Vieja se conservan excelentes ejemplos de arrimados completos, una verdadera suerte que nos permite saber cómo se disponían numerosos modelos de zócalos de aquella época.<sup>21</sup>

De las primeras décadas del siglo XX y hasta mediados de la centuria aún permanecen bastantes ejemplos de zócalos o arrimaderos *modernistas* en las entradas, en los corredores y en los principales salones de las viviendas (figs. 28 y 29). Los estilos de estos zócalos los agrupamos en dos grandes grupos: en primer lugar los ligados al modernismo y el art déco; en segundo lugar, los historicistas (los más abundantes), con modelos inspirados, cuando no copiados directamente, de la estética neoárabe, neorenacentista y neobarroca.

Posteriormente a estos grandes grupos, a partir de la segunda mitad del siglo XX, tenemos constancia de la permanencia *in situ* de zócalos de azulejos monocromos y policromos de 15x15 cm, los decorados con las diversas series de trepas metálicas (a partir de 1950) y, finalmente, bastantes ejemplos de azulejos serigráficos, de la década de 1960, y otros que, a falta de una denominación más académica, son los que nosotros, por afinidad con la época y su estética, llamamos *azulejos pop*, cuya producción se inició ya entrada la década de 1970.

<sup>19</sup> En 1727 comienzan de las obras de construcción de la Iglesia Parroquial. En 1753 comienza la construcción de la Capilla de la Comunión de la iglesia Parroquial, la cual se terminó hacia 1764 (Campos, C/Vila, S. 1987).

<sup>20</sup> PÉREZ GUILLÉN, 1996, t I p 138; t II, p 166 (modelo nº483, p 210)

<sup>21</sup> PÉREZ GUILLÉN, I (2005): Azulejerías de La Habana, Ed. Universidad de Valencia y Ayuntamiento de Onda.





Fig. 26. Zócalo de la capilla de la Comunión de la Iglesia Mayor, siglo XVIII (V. Estall, 2015).



Fig. 27. Zócalo de la capilla San José, 1830-60 (V. Estall, 2000).



Fig. 28. Arrimadero modernista, Pl. Sinagoga, nº 12, 1920-30, Onda (V. Estall, 2000).



Fig. 29. Arrimadero modernista, Pl. Rei En Jaume, 1920-30, Onda (V. Estall, 2000).

### 3.3. *Contrahuellas de escalera*

Son pocos los ejemplos que tenemos documentados. Aunque puede que se conserven algunas escaleras con modelos del siglo XVIII, nosotros no tenemos constancia. Los que conocíamos en c. San Miguel, 25, fueron recuperados por el Museo en el momento del derribo del inmueble. En cambio, de los siglos XIX y XX si se han podido constatar en algunas viviendas, como en el antiguo molino de La Valenciana, con modelos de cintas azules de medidos del XIX; en viviendas de la plaza San Roc, Plaza de San Josep, antigua Escuela de Cerámica de la c. de los Ángeles, etc. En la mayoría de los casos los azulejos decorados en las contrahuellas de las escaleras las hemos localizado en la parte superior de las viviendas, ya que los de las zonas inferiores de la casa, desaparecieron con las remodelaciones. En otros casos se trata de viviendas antiguas que no han sufrido reformas.

### 3.4. *Alacenas y chimeneas*

Del siglo XVII son los azulejos renacentistas conservados sobre la pileta de la sacristía de la capilla de San José de Onda, aunque creemos que se trata de reposiciones, ya que la capilla data, en principio, de 1786. Aunque no descartamos en absoluto que la capilla fuera en origen anterior ya que la fecha dada es como consecuencia de una reforma.

De la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX existen bastantes conjuntos de azulejos conservados in situ de producción local, destacándose las alacenas con bonitas composiciones centrales enmarcadas con diseños seriados (figs. 30 y 31). En algunos casos, y con motivo de reformas, se han conservado las composiciones centrales mientras el resto fueron o han sido reemplazados por azulejos más recientes.



Fig. 30. Chapado entre alacenas, calle Valencia, nº 33, Onda (V. Estall, 1998).



Fig. 31. Chapado entre alacenas, Raval, 36, Onda (V. Estall, 2007).

### 3.5. *Cocinas y Baños*

No conocemos cocinas y baños en Onda con presencia de azulejos de antes de la Guerra Civil, tal vez el motivo estriba en la renovación más asidua de estos espacios o quizás el motivo más plausible, en el caso de los baños, sea la inexistencia

de esta pieza en la mayoría de las viviendas, sólo reservada para las casas pudientes. Tenemos algún ejemplo de simples retretes —el llamado *comú*— con chapado de azulejos, datados entre finales del siglo XIX e inicios del XX, como el de una vivienda de la Plaza Sinagoga, 17. Pertenecientes a los baños, propiamente dichos, los azulejos más antiguos conservados que hemos documentado son azulejos de la década de 1950, monocromos en los colores amarillo, azul y blanco, de 15x15 cm. Más allá de estos, la inmensa mayoría de los baños presentan revestimientos con diseños serigráficos de finales de los 60 y la década de los 70, que relacionamos con la época de inicio de confortabilidad y auge económico de las clases más populares. La etapa del desarrollismo. Este tipo de azulejos serigráficos ha sido renovado en muchas viviendas pero, en cambio, todavía podemos observarlo en establecimientos de ocio como bares y cafeterías. También perviven algunos ejemplos de chapados de baños con diseños *pop*, ya entrada la década de 1970.

### 3.6. Entrevigados

Los entrevigados de azulejos se constatan en la última estancia de la vivienda —la denominada en Onda, *cambra*—, donde la parte interior del tejado en doble pendiente aparece revestido, como un gran mosaico de variopintos modelos, entre las vigas de madera. En la plaza de la Sinagoga, nº 16, tenemos un excelente ejemplo de estos azulejos de entrevigado, los cuales los datamos en la década de 1930, con modelos modernistas e historicistas mezclados en completa amalgama. Lo más probable es que procedan de restos de fabricación o compras de saldos directamente de la fábrica. Otro ejemplo de entrevigado es el ya comentado que formaba parte del edificio de la Fábrica de Peris (fig. 32).



Fig. 32. Entrevigado, plaza Sinagoga, nº 26 (V. Estall, 2017).

### 3.7. Paneles decorativos

En este apartado son destacables los murales decorativos interiores de algunos establecimientos comerciales, como ejemplos baste citar: el gran mural con elementos marinos del restaurante El Carmen, obra de Vicente Adelantado, 1967



Fig. 33. Mural decorativo Restaurante El Carmen, Vicente Adelantado, 1970 (V. Estall, 2015).

(fig. 33); los murales del restaurante La Era Blanca, y el mural del restaurante Gran Hotel Toledo realizados obras por Miguel Tolosa, en 1989 y 1999 respectivamente; los de la farmacia de D. Miguel Manuel Arrando, con obras Ángelina Alós y Manolo Safont; y el mural de la *Conquista de Valencia por Jaime I* en el Restaurante Rei En Jaume I. Un caso que consideramos especial, y por ello lo citamos, es el muy reciente de Carnicería Ibañez (2005) que incluimos por no ser un simple chapado higiénico y fácil de limpiar, sino como ejemplo de las grandes posibilidades decorativas de la cerámica (aunque, una vez más, fuera del marco cronológico fijado).

Mención aparte, en la cual no vamos a profundizar y sólo citar de pasada, son los innumerables (cientos de ellos) paneles decorativos de los más variados estilos realizados por ceramistas ondenses en los últimos 100 años y que se pueden encontrar en multitud de viviendas de la localidad, sobre todo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. En realidad se trata de cuadros de azulejos, enmarcados y colgados, en raros casos aparecen obrados sobre los muros. Pero este tema, una vez más, excede totalmente estas breves líneas<sup>22</sup>.

### 3.8. Paneles Devocionales

De los paneles de azulejos devocionales situados en el interior de edificios merecen citarse el conjunto de obras firmadas por el ceramista Manolo Safont que se encuentran en la capilla de la Comunión de la Iglesia Mayor de Onda: el gran mural *El Santísimo Salvador*, de 1952, situado en la capillita lateral y de 480 cm de alto x 285 cm de ancho (32 x 19 azulejos de 15x15 cm); los dos paneles laterales, y bajos, rectangulares de la misma capillita (160x120 cm) con escenas de la pasión, de 1954; y los dos paneles cuadrangulares eucarísticos (150x150 cm) en los laterales del Altar, con motivos relacionados con la eucaristía como son el cordero místico y el pelicano, firmados en 1950.

También son destacables los murales con escenas bíblicas de las capillas de la Ermita del Calvario, obras de un grupo de destacados ceramistas ondenses y, en algunos casos patrocinadas –según rezan las inscripciones de algunas de ellas– por devotas familias ondenses. Todos estos murales devocionales fueron realizados a

<sup>22</sup> Pueden consultar los 5 volúmenes de la *Colección Els Nostres Ceramistes*, editados en los últimos años por el Museo del Azulejo.



partir de la restauración del edificio por parte del Patronato del Calvario, la cual quedó concluida en 1981<sup>23</sup>.

En algunas viviendas particulares persisten paneles devocionales con diversas advocaciones, generalmente relacionadas con los nombres de los propietarios de las viviendas, y que los situamos cronológicamente entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX.

#### 4. CONJUNTOS DESAPARECIDOS

Entre las muestras o conjuntos de azulejería desaparecida que tengamos noticias nos vamos ceñir a aquellos elementos de los cuales tenemos documentación fotográfica —aunque sea escasa y deficiente— y que consideramos, a la vez, destacables.



Fig. 34. Fachada fábrica de Azulejos J.B. Segarra Bernat, Onda (J. Aguilera Maneu, 1974).

Lógicamente, a lo largo de los años se han ido perdiendo algunas de las bellas fachadas de azulejos que decoraban las antiguas fábricas. Sin duda, uno de los casos más lamentables, sea el de la fachada de la Fábrica de Segarra Bernat, derribada en el año 1975 (fig. 34). La entrada principal a la fábrica estaba presidida por una magnífica portada con aletas laterales de corte neoclásico con arco de medio punto y frontón cubierto por tejado. La portada contaba con diversos elementos decorativos en cerámica: en la parte superior un friso corrido con un panel central rectangular con el nombre de la empresa: «Castellón - Fábricas de Azulejos - Onda / J. B. Segarra Bernat», superpuesto a un paisaje fabril con numerosas chimeneas humeantes sobre un fondo anaranjado con los rayos del sol naciente; a ambos lados dos paneles cuadrangulares con dos escenas del Quijote con orla renacentista sobre

<sup>23</sup> Según CASTAÑ REBOLL, Joaquín (1987, p 25): “...Decoración de todas las capillas del interior con cuadros cerámicos bíblicos...”



fondo amarillo<sup>24</sup>: el de la izquierda representa la escena del ataque al rebaño de corderos, e incluye la inscripción «Azulejos / Artísticos» y el de la derecha a contiene la escena *El manteo de Sancho*, y inscripción [«Marca (ilegible por desprendimiento de los azulejos) / Pompeya», una marca comercial que utilizó la empresa para algunas de sus series decorativas. Todo ello enmarcado por una cenefa de azulejo blancos y negros de forma alterna. En la portada propiamente dicha aparece un arco decorativo en cuyo tímpano se plasma una escena con representación de las musas de las artes en monocromía azul con un ángel que sostiene una cartela con la palabra «CERÁMICA». La decoración descendía por las jambas de la puerta con unos bellos jarrones. Se observa que las jambas fueron mutiladas desde antiguo para ampliar el acceso. El resto de la portada, así como las aletas arquitectónicas de la misma, parecía revestida de un sencillo azulejo de serie de diseño geométrico. No tenemos referencias exactas, pero estimamos que esta fachada data de alrededor de 1925. La fábrica aparece ya documentada en este sitio en 1920 y perdura hasta 1966 (corresponde al nº 22 de la fábricas de Onda según la relación que hicimos en 1997).

Otro caso lamentable, aunque no tan sangrante desde el punto de vista histórico-artístico, fue el derribo –alrededor del año 2000– del pabellón comedor de la fábrica CEDOLESA, activa en Onda desde 1925 a 1985, donde resultaron infructuosos nuestros esfuerzos por recuperar un interesante conjunto de murales, con reproducciones de grandes pinturas archiconocidas de los más afamados pintores universales, realizados en *gresite* alrededor 1980.

También han desaparecido algunos interesantes murales decorativos, como los que ornaban con motivos historicistas de inicios del siglo XX el edificio de correos en la plaza El Pla, que fue derribado hacia 1970, del cual conservamos algunas imágenes. Un caso bastante triste es el del original mural de la *Alegoría del Transporte* situado en la entrada de peatones de la antigua y derribada estación de Autobuses Furió, sita en la calle Alfonso Pallarés, realizado en 1973 por el ceramista Rafael Guallart Ramos (Castellón, 1936); pese a nuestros esfuerzos por recuperar una obra que formaba parte de la memoria visual de miles de viajeros de Onda y comarca, de aquel mural solo pervive su boceto (Fig. 35).

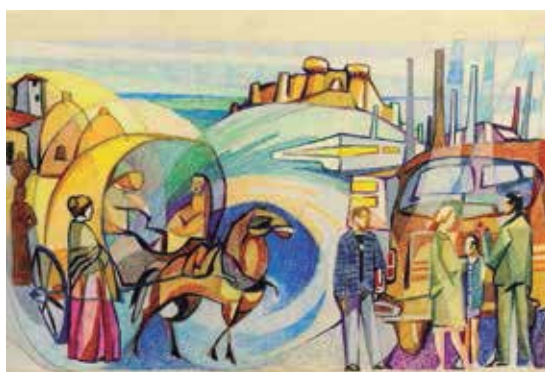


Fig. 35. Boceto *Alegoría del Transporte* para Autobuses Furió, R. Guallart, 1973 (Gascó Sidro, Guallart).

<sup>24</sup> El Sr. Segarra Bernat era un gran admirador de la inmortal obra cervantina. En su casa de campo (Carretera de Castellón a l'Alcora) todavía se pueden admirar unas soberbias escenas de El Quijote; igualmente los catálogos de la fábrica muestran profusamente esta pasión.

Del mismo modo, también tenemos constancia de la desaparición de algunos sobrios rótulos, con el nombre de la empresa o el establecimiento correspondiente, como el del «Colegio Baltasar Rull», sobre fondo amarillo, datado ca. 1950 y fabricado en técnica de tubado en la fábrica El León de V. Martí; fue éste otro caso en que nuestro intento de recuperación fue frustrado y constituye otro ejemplo lamentable de falta de sensibilidad para con nuestro patrimonio cerámico. Igual suerte corrió el rótulo del Colegio Pío XII, de 1965, desaparecido con el derribo del inmueble para erigir un nuevo colegio hace pocos años.

Como desaparecidos o mutilados constatamos también otros simples rótulos, con sólo el nombre de las fábricas y sin motivo decorativo alguno: Azulejo Español, Azulev, Nueva Azulejera Ondense, Gaya Forés 5 (conocida como El Sol), por citar algunos tristes ejemplos recientes. También como desaparecidos damos los azulejos del jardín de la calle Cervantes, con azulejos en damero azul/blanco, aunque las piezas cerámicas imitando ranas surtidoras pudieron ser rescatadas y se conservan en el Museo.

## 6. CONJUNTOS RECUPERADOS

Siguiendo el orden que nos hemos marcado vamos citar algunos conjuntos o piezas más destacables recuperadas a lo largo de casi 50 años. Desde la creación del Museo en 1968 se recuperaron muchas piezas y conjuntos, siendo base y germen del Museo del Azulejo. Nunca estará de más recordar la figura de Manolo Safont Castelló (Onda, 1928-2005), nuestro insigne ceramista y fundador del museo que lleva su nombre, por su incansable labor de recuperación, tarea que hemos continuado hasta la fecha, con las alegrías y las frustraciones consecuentes<sup>25</sup>.

### *Fábricas de azulejos*

De aquella primera etapa del Museo se recuperaron varis rótulos, uno de los más interesantes es el ya comentado de la fábrica *La Esperanza*, de ca. 1880 (fig. 19). Otro bonito letrero y de la misma época es el de la fábrica *La Glorieta*, de fecha similar, el cual se conserva en la Caja Rural N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de La Esperanza por voluntad expresa de sus propietarios.

Un conjunto que merece ser destacado en esta sección fue la recuperación en 1975 de una bastante completa muestra de diseños de la fábrica de Juan Bautista Segarra Bernat (citada anteriormente y cuya fachada se perdió), formada por miles de azulejos que genéricamente podemos catalogar de modernistas e historicistas y cuya cronología cabe situar entre 1922 y 1940.

<sup>25</sup> Un comentario al respecto. Tenemos que lamentar que casi toda la documentación relativa al Museo durante 25 años, desde 1968 (su fundación) hasta 1993 (año en que asumí la responsabilidad del mismo) haya ido “a parar” a la Universidad Jaume I de Castellón (UJI). Ello ha sucedido porque esta documentación, como se pueden imaginar, no estaba en el Museo, sino en casa de Manolo Safont. En 2012, una sobrina de Manolo Safont, vendió el contenido de la vivienda a un anticuario, el cual, *donó* la documentación –personal de Manolo Safont y del Museo– a la UJI. Previamente el mismo anticuario había vendido la biblioteca personal de Manolo Safont, con más de 3.000 volúmenes, a la misma Universidad. En el momento de redactar estas líneas (enero de 2018), sabemos que entre esta documentación existe información sobre los ingresos de obras al Museo durante el período citado.

En 1990 la fachada de la *Fábrica Piñón y Ribes*, también conocida como de *Rochera o Barrachina* y situada en la calle Cervantes, nº 7 y 9, fue parcialmente recuperada con motivo del derribo del inmueble y los azulejos (con su trozo de pared incluida) fueron trasladados al lavadero público de la calle Cervantes que hacía de almacén municipal y del propio Museo. Posteriormente, a causa del derribo del lavadero público (construido en 1925), los azulejos fueron nuevamente trasladados al almacén general del Ayuntamiento en la antigua fábrica Pavistil, en el Arrabal del Castillo. Cabe decir que los azulejos de la fachada databan de 1920-30, cuando la fábrica era propiedad del industrial Rafael Barrachina (este inmueble fue en el siglo XIX la fábrica La Valenciana de la que hemos hablado anteriormente) y presentaba en su fachada un muestrario de producciones historicistas y modernistas propias de la época, aunque en bastante mal estado de conservación. (fig. 36)



Fig. 36. Fachada fábrica Piñón y Ribes, Barrachina (J. Aguilera Maneu, 1977).

En 1995 se rescató de la fábrica La Esperanza un banco de esmaltado manual con diversos modelos de azulejos de finales del siglo XIX, chapados en su superficie, así como un conjunto de azulejos redondos (ca. 1950) de la fábrica El Bólido y un juego de los azulejos Dalí (ca.1980) de la fábrica de *El Siglo* de Miguel Piñón Berbís.

En 1998 conseguimos recuperar numerosas muestras de azulejos de la fábrica de Perís (La Campana), los cuales han sido de especial importancia para la investigación de la azulejería ondense. De esta empresa pudimos rescatar diversos modelos de la zona del antiguo pintador de la fábrica, datados en la década de 1850-60 (fig. 37) (Estall, 2000b), así como el entrevigado completo de una estancia con decenas de modelos diferentes de finales del siglo XIX y principios del XX, prensados en barro y en arcilla en polvo, con y sin costillas, con marca y sin ellas, que nos ofrecen un verdadero catálogo de producción, plenamente ecléctico. No en balde esta empresa ondense rivalizó (y en ocasiones copio) a finales del siglo XIX con los productos de la poderosa compañía de azulejos Minton (Estall, 2000, 45).

En 2007 se recuperaron los rótulos-letreros de la fábrica *El Bólido* (ca. 1920), ante el triste estado de ruina en que se encontraba el inmueble, y en 2008 recibimos

los dos carteles anunciadores de *La Fabriqueta* (uno de ca. 1950 y otro ca. 1980), así otros elementos destacables de este legendario taller de cerámica.

En el interior de algunas fábricas se han podido recoger interesantes muestras de azulejos. En otras fábricas todavía existen muestrarios o restos de los mismos: como en la de El Siglo, con ejemplares de los inicios del siglo XX, y en la de El Bólido, con modelos de 1918 hasta 1970.

En el 2007 se recuperaron abundantes restos de producción del taller del ceramista Salvador Aguilera Vidal (Onda, 1924-2005) pertenecientes a la segunda mitad del siglo XX.

En el momento de escribir estas líneas estamos llevando diversas gestiones relacionadas con el mural de la fábrica de azulejos El Siglo, ante la petición de derribo del inmueble. Esperemos ser capaces de conservarlo, bien *in situ*, o bien en el Museo.



Fig. 37. Pavimento Fábrica de Perís (V. Estall, 1998).

### ***Viviendas particulares, edificios públicos y establecimientos comerciales***

Las aportaciones de particulares en la recuperación de azulejos ondenses ha sido realmente destacable. A lo largo de los casi 50 años de existencia del Museo (1968) se han recuperado ingentes cantidades de azulejos procedentes de muchos inmuebles de la población, así como de otras poblaciones vecinas: zócalos, alacenas, pavimentos, paneles, etc, que son la base de las colecciones de la institución.

La cantidad de pavimentos y zócalos de los siglos XIX y XX recuperados en numerosas viviendas y otros edificios ha sido muy abundante (estamos hablando de miles de azulejos que abarcan centenares de modelos) y resulta, una vez más, imposible entrar en detalle. No obstante, podemos ofrecer los ejemplos más significativos. Entre estos cabe citar los cientos de azulejos con modelos de mediados del siglo XIX, de motivos decorativos variados: rosas, claveles, cintas verdes (fig. 38),

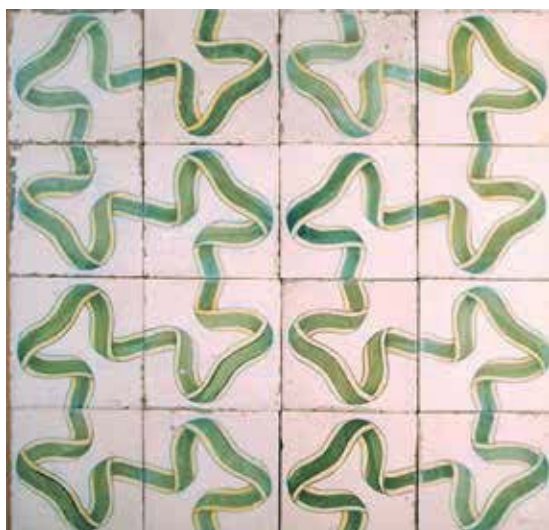


Fig. 38. Azulejos recuperados del palacete de la familia Polo de Bernabé.

etc. procedentes del palacete de la familia terrateniente Polo de Bernabé poseía entre la calle del Carmen y Ecce Homo (pasaje Algueró) y producidos por la fábrica *La Glorieta* (Estall, 2000b). Procedentes de la vivienda de la calle San Miguel, nº 26, en 2007 se recuperaron diversos modelos de serie y de contrahuellas del siglo XVIII e inicios del XIX.

En 1993 merecen citarse algunos paneles con floreros de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que formaron parte de alacenas y chimeneas (fig. 30-31). De 1995, también procedente de alacena, es el ingreso del interesante panel de una escena galante, realizado en pasta blanca en la primera década del siglo XX en la fábrica de Perís.

En 1997, de la capilla de S. José, inmediata a la primera fábrica de loza documentada hasta la fecha en Onda, la de Miguel Guinot, se recuperaron, con motivo del cambio de pavimento, un destacable conjunto de azulejos (bastante destrozados por el uso) que nosotros datamos en el primer tercio del siglo XIX y que resultan de especial importancia para la investigación de la cerámica local.

También a lo largo de los años se han recuperado numerosos paneles devocionales. De una primer etapa del Museo son los paneles de *El Salvador y la Samaritana* (firmado por Alejandro Sol, de la Fca La Esperanza, Onda, 1880 ca.) y *El Salvador* (datado en 1880c), ambos procedentes del Ermitorio de El Salvador (Onda); el panel de *La Sagrada Familia*, con fecha de ejecución 1876 de la calle Santa Ana (repuesto por una fidedigna imitación del ceramista Vicente Aguilera Ortells, al igual que *El Salvador y la Samaritana*). Merece destacarse la recuperación del magnífico mural de la *Sagrada Familia*, obra de Manolo Safont, 1960 c, que estuvo en el antiguo edificio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la calle San Miguel.

En 1995 ingresó en el Museo el panel de la *La Divina Pastora* (de inicios siglo XX) de la calle Ribesalbes; en 1997 lo fue la placa cerámica de San Caralampio de la calle del mismo nombre; en 1998 el *San Antonio de Padua* que presidía la entrada a la desaparecida Serrería de Juan Guardiet en la calle Cervantes; 2002 ingreso el panel del siglo XIX/XX de *Santa Bárbara*, procedente de una caseta de campo<sup>26</sup> y en 2009 se recuperó el panel de *El Salvador* del Molí de la Mona.

Diversas han sido las donaciones de obras de Manolo Safont. En primer lugar, cabe citar las 51 piezas que el propio ceramista donó al Ayuntamiento. En 2008 y 2015 ingresaron por medio de donaciones al museo otras importantes obras de Manolo Safont.

<sup>26</sup> Tal vez se trate del panel original de la antigua hornacina de Santa Bárbara.



También a los primeros años del Museo corresponde el ingreso del panel publicitario modernista con la técnica del tubado de la «FARMACIA ZARZOSO», obra del artista ondense Juan Mezquita Almer (Onda, 1881-Castellón, 1956), datado ca. 1930 y realizado en la fábrica de La Viuda de E. Perís Calatayud, La Campana (fig. 39). Destacable es también el rótulo comercial de «Calzados Olucha», realizado en el primer tercio del siglo XX con la técnica de tubado, y que suponemos se produjo en Valencia, tal vez en la fábrica de los Hermanos Bayarri. También merece citarse, por su singularidad, la placa de mesa circular con decoración marmórea del «CAFÉ ROYALTY / 1916» y producida por la fábrica de Salvador Sansano de Onda (fig. 40). En la década de 1970 ingresaron varios pavimentos florales de finales del siglo XIX de la fábrica La Esperanza, así como algunas obras de la Escuela Provincial de Cerámica (1925-1938).

En 1998 ingresó el panel con una vista del Castillo de Onda, obra del ceramista Miguel Tolosa (1973), procedente de la antigua oficina de Banesto en la plaza de El Pla.



Fig. 39. Rótulo de la farmacia Sofia Zarzoso, obra de Juan Mezquita Almer (P. Merce, 2017).



Fig. 40. Placa circular Café Royalty, 1916.

El Museo ha ido recuperando algunos rótulos pertenecientes a la administración municipal, como el de «CASAS CONSISTORIALES», denominación de calles, números de edificios, incluso dos placas de señales de tráfico de carros. Una rotulación que merece comentario es la que da nombre a la calle del afamado ceramista natural de Onda, D. Antonio Peyró Mezquita, realizada por otro gran ceramista J. Bautista Alós en 1926 por encargo del Ayuntamiento<sup>27</sup>.

En 1970 se derribó el viejo Ayuntamiento de Onda (habilitado allí a mediados del siglo XIX), el cual tenía algunos chapados de interés con un zócalo de estilo neorenacentista con el escudo de la población. Es probable que este zócalo date de 1931 y que fuera realizado por la fábrica de Hijos de Justo Villar (con factorías en Manises y Onda)<sup>28</sup>. En 2006 se recuperó el zócalo modernista del Ermitorio de El Salvador.

En el Museo del Azulejo se conservan más de 75 laudas sepulcrales cerámicas enteras y algunos otros fragmentos procedentes del cementerio municipal de Onda,

<sup>27</sup> Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda, 1926

<sup>28</sup> Libro de Actas del Ayuntamiento de Onda, 1931, 28 de mayo. Se acuerda pagar a Hijos de Justo Villar por doce fondos azulejos con destino a reparar la Casa Consistorial.

que fueron recuperadas entre 1997 y 1999 durante las diversas obras de remodelación y ampliación del mismo. La gran mayoría de estas piezas están datadas entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. La más antigua es de 1813 o 1815 (el nº no está claro del todo)<sup>29</sup> y las más moderna de 1980. Estas lapidas presentan diversos formatos, desde paneles rectangulares de azulejos, placas rectangulares placas semiovaladas (60x50 cm aprox) o azulejos sueltos, que es el tipo de cornología mas moderna y pobre.

El formato predominante es el de la placa semiovalada realizadas a mano durante el siglo XIX y que a partir del siglo XX, en algunos casos, se fabrican a molde. Las hay de muy sencillas (con orlas vegetales y geométricas) y otras profusamente decoradas con arquitecturas, escenas alusivas a la muerte, el campo santo y ángeles, Unas pocas están firmadas por reputados ceramistas (Verdía, Mundina, Alós). Los epitafios son escuetos: nombre del difunto/a, fecha de la muerte, edad y, en pocos casos, oficio y un breve poema. Las formulas sacramentales empleadas son dos: D.O.M (Deo Optimo Maximo) y R.I.P (Requiescat In Pace). En algunos casos, amabas formulas, aparecen juntas.

Una lápida singular, donada al Museo en 1993, es la que hizo en torno a 1910 el ceramista Ismael Mundina Gallén para sus progenitores: se trata de una escultura en barro con forma de lápida que semeja una cueva sombría llena de estalactitas y estalagmitas, con calaveras, guadaña y una cruz central a la que se abraza un esqueleto.

También gracias a las intervenciones arqueológicas se han recuperado algunos conjuntos de azulejos. Destacamos los ya citados azulejos barrocos del antiguo convento franciscano de Santa Catalina (fig. 6), los fragmentos de azulejos pertenecientes al primitivo Vía Crucis situado en la ladera del Castillo y que terminaba en la desaparecida capilla de Sta Magdalena, en la cima de la fortaleza, y muestras tardogóticas recuperadas en el Molí de la Reixa, así como otros conjuntos y modelos (de los siglos XVIII, XIX y XX) rescatados en las diversas excavaciones arqueológicas practicadas en Onda a lo largo de los últimos 25 años<sup>30</sup>.

Un conjunto que merece un comentario un poco más extenso fue la recuperación de los bancos con azulejería modernista e historicista del emblemático Parque Ribalta de Castellón de la Plana. Algunos de estos bancos, datados entre 1927-1931, fueron realizados por la fábrica J. B. Segarra Bernat, que contaba con factorías en Castellón y Onda<sup>31</sup>.

En el año 2001, durante la remodelación del parque se iban a sustituir los antiguos bancos por otros nuevos, pero con las mismas dimensiones y modelos de azulejos. Gracias a que el Museo colaboró de forma más que destacable con los diseñadores del proyecto de reconstrucción de las réplicas de los bancos, auspiciado por la Asociación para el Diseño Cerámico (Alicer), ya que muchas de las trepas para reproducirlos se conservaban en los fondos del Museo, procedentes de la fábrica de

<sup>29</sup> Curiosamente el cementerio actual data de 1816, con lo cual está lápida (de 1813 o 1815) fue también, presumiblemente, trasladada desde la calle S. Vicente, lugar donde estuvo el antiguo cementerio. desde época medieval.

<sup>30</sup> ESTALL V., ALFONSO, J. A. (1998): "Pavimentos medievales y postmedievales en Onda", en *Arqueología del pavimento cerámico de la Edad Media al siglo XIX*, Ed. Asociación de Ceramología, 1998.

<sup>31</sup> MIRA, J.; PAYÁ, M.; LÁZARO,V; DIÉGUEZ, A.; JOLI, C.; GARCÍA, M.: Rehabilitación de mobiliario cerámico urbano del Parque Ribalta de Castellón, Actas Qualicer, 2002

Segarra, conocimos que los bancos originales iban a ser destruidos. Por este motivo el Museo se puso en contacto con el Ayuntamiento de Castellón y con la empresa que realizaba las obras con el fin de proceder a su salvaguarda. Merced a la implicación de los técnicos de la empresa que estaba realizando la reforma del parque pudimos recuperar íntegramente todos los bancos –salvo uno que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Castellón, ya que en su momento fue patrocinado por la Diputación Provincial– y hoy día se pueden admirar (con restauración incluida) en el patio del Museo del Azulejo a la espera de una mejor y más digna ubicación (fig. 41).

### ***Algunas consideraciones, en modo alguno concluyentes***

Un análisis superficial del censo que estamos manejando nos ofrece un dato



Fig. 41. *Banco Búhos* del Parque Ribalta de Castellón (2001).

revelador: en general, la presencia de azulejos aplicados en el exterior de la arquitectura de Onda, tras 200 años de producción de azulejos, es más bien escasa, pobre podríamos decir, si tenemos en cuenta los millones de azulejos anuales salidos de los hornos ondenses. Caso aparte son los paneles devocionales y los *sotabalcones*, dos tipologías que en Onda sí que están excelentemente representadas, muy por encima de la media existente en las poblaciones vecinas. No obstante esta salvedad, y aunque todavía estamos en fase de estudio, podemos decir que desconocemos los principales motivos o las causas de esta menguada presencia de cerámica arquitectónica en el exterior de las edificaciones condenses.

En sentido contrario, también sabemos que existe una gran presencia de azulejos en el interior de las viviendas, sobre todo, en el apartado correspondiente a zócalos o arrimaderos, algo bastante habitual en toda la comarca de la Plana Baixa y en el resto de comarcas litorales del País.

---

## Bibliografía

BADENES GOR, M.ª C. (1965). "La industria cerámica en Onda", *SAITABI*, Nº XV. Universidad de Valencia.

CASTAÑ REBOLL, J. (1987). *Breve historia del Calvario de Onda con extracto histórico del Viacrucis en general*, Ed. Patronato del Calvario de Onda, Onda.

CAVANILLES, A. J. (1795). "Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia". Madrid. Edición facsimil, T. I, Caja de Ahorros de Castellón, 1988.

COLL CONESA, J (2006). *La cerámica valenciana (Apuntes para una síntesis)*, Ed. AVEC-Gremio, Manises.

ESTALL I POLES, V. J, (1996). "Cántaros de Onda", en *Cántaros Valencianos*, Museo de Alfarería de Agost, Ed. Ajuntament d'Onda.

ESTALL I POLES, V. J. (1997a). *La industria cerámica en Onda. Las fábricas, 1778-1997*, Ed Ajuntament d'Onda, Onda.

ESTALL, V; ALFONSO, J. (1998). "Pavimentos medievales y postmedievales en Onda", en *Arqueología del pavimento cerámico de la Edad Media al siglo XIX*, Agost (Alicante), Asociación de Ceramología.

ESTALL I POLES, V. J. (1999b). "La devoción en taulell. Les capelles devocionals de taulells d'Onda", en *Guía de Onda 1999*, Ed. ECA - Ajuntament d'Onda.

ESTALL I POLES, V. J. (2000a). "El desarrollo de la industria del azulejo. El caso de Onda", en *La Ruta de la Cerámica, 184-199*, Alicer, Castellón.

ESTALL I POLES, V. J. (2000b). *Catálogo de la colección de Azulejos del siglo XIX. Museo del Azulejo. Onda*, Ed. Faenza Editrice Ibérica.

ESTALL I POLES, V. J. (2003). *Storia, Arte e Tradizione degli azulejos valenciani. Fondo del Museo del l'Azulejo. Onda*, Catálogo de exposición, Ed. Comune de Fiorano-Ayuntamiento de Onda.

ESTALL I POLES, V. J. (2004). "Alfarería de Onda: Un primer avance", en *Jornadas sobre cerámica tradicional*, Organizadas por FUE-UJI y Museo del Azulejo (en prensa).

ESTALL I POLES, V. J. (2005). "La Implantación y desarrollo de la industria azulejera en Onda y provincia de Castellón", en *Tile design in Valencia from the middle ages through the early 20th century*, Catálogo de la exposición en el Instituto Reina Sofía de Nueva York (EE. UU.), Ed. Generalitat Valenciana.

ESTALL I POLES, V. J. (2005b). "El Quijote en la Azulejería de Onda", *La Cerámica Española y Don Quijote*, Ed. Empresa Pública Don Quijote de la Mancha, S.A.

ESTALL I POLES, V. J. (2007a). "El tren y el azulejo en la Plana de Castellón. Algunos aspectos históricos", en *Historia del ferrocarril en las comarcas valencianas*. Coord. Inmaculada Aguilar, Calencia, Conselleria d'Infraestructures i Transports.

ESTALL I POLES, V. J. (2007b). "Los grandes cambios técnicos en la industria azulejera española durante el siglo XIX: los inventos y la mecanización", *Actas del XI Congreso de la Asociación de Ceramología*, diciembre 2006, Ed. AC y Ayuntamiento de Onda.

ESTALL I POLES, V. J. (2008). *La Fabriqueta- Sajironda: més de 100 anys de ceràmica*, Onda, Fundació Museu del Taulell "Manolo Safont".

ESTALL I POLES, V. J. (2010): *Vicent Aguilera Ortells (1946-2006). Pintor de ceràmica*, Colecció Els Nostres Ceramistes, nº 1, Onda, Fundació Museu del Taulell "Manolo Safont", Onda.

ESTALL I POLES, V. J. (2017). *Joaquín Puchal Ribes (Onda, 1941-2015). Excelencia Ceràmica*, Colecció Els Nostres Ceramistes, nº 5, Edita Museu del Taulell "Manolo Safont", Ajuntament d'Onda.

MADOZ, P. (1849). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo 12, Madrid.

MELIÀ TENA, C. (1971). "La industria azulejera de la provincia de Castellón", Castellón, Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, T. XLVII.

MUNDINA MILALLAVE, B. (1973). *Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón*. Edición facsímil, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, 1988.

PÉREZ CAMPS, J. (1993). "Artesanía e Industria ceràmica en el País Valenciano durante la primera mitad del siglo XX", en *Forum Cerámico*, nº 1, Agost (Alicante), Asociación de Ceramología.

PÉREZ CAMPS, J. (2000); "La evolución de la azulejería valenciana entre 1860 y 1936" en *La Ruta de la Ceràmica*, Castellón, ALICER.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. (1996); *Ceràmica Arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie (Ss. XVI-XVIII)*, Diputació de Castelló, Consell Valencià de Cultura.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. (2000). "La azulejería valenciana de los siglos XVII, XVIII y XIX", en *La Ruta de la Ceràmica*, Castellón, ALICER.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. (2000b). *Ceràmica arquitectónica. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX*. Castellón, Instituto de Promoción Ceràmica. Diputación de Castellón.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. (2005). *Las azulejerías de La Habana*, Edición Universidad de Valencia en colaboración con el Ayuntamiento de Onda.

PÉREZ GUILLÉN, I. V. (1991). *La pintura ceràmica valenciana del siglo XVIII*, Valencia, Ed. Alfons el Magnànim.

SOLER FERRER, M<sup>a</sup> P.; PÉREZ CAMPS, J. (1989): "Historia de la Ceràmica Valenciana", T. IV, Valencia, Vicent García Editores.